OBRAS

DE SAN CYPRIANO

OBISPO Y MÁRTIR:

TRADUCIDAS AL CASTELLANO,

Y ESCLARECIDAS CON NOTAS,

Y LA VIDA DEL SANTO,

POR EL DR. D. JOAQUIN ANTONIO DEL CAMINO Y ORELLA, CANÓNIGO DE LA IGLESIA CATEDRAL DE LUGO.

8º
474
pág.

PARTE SEGUNDA.

CONTIENE LOS TRATADOS DEL SANTO, Y EL CONCILIO CARTHAGINENSE, SOBRE EL BAUTISMO DE LOS HEREGES.

EN VALLADOLID

POR ARÁMBURU Y ROLDÁN.

AÑO DE MDCCCVII.

Con las licencias necesarias.

101007

Digitized by Google

TRATADO III.

De San Cypriano. De la unidad de la iglesia católica (*a*).

Con motivo del cisma levantado por Novaciano contra el papa san Cornelio, exhorta á los fieles á la perseverancia en la unidad.

1 Quando nos advierte, y dice el señor: *Vosotros sois la sal*

(*a*) San Agustin, lib. 2. contra Crescon. cap. 33. llama á este tratado: *De Unitate Ecclesiæ*. El códice camberonense citado por Pame-

Digitized by Google

1 Mat. 5. *sal de la tierra* [1]: quando nos manda seamos simples por
2 Mat. 10. la inocencia; pero prudentes con la simplicidad [2], ¿qué otra cosa nos estará mejor, hermanos carísimos, que vivir alerta, y velar con cuidado, á fin de conocer las estratagemas del astuto enemigo? no sea que los que nos hallamos revestidos de Jesu-Christo, el qual es la Sabiduría de Dios Padre, pasemos por necios en defender nuestra seguridad, y bien estar. Ni tenemos que temer tanto la misma persecucion, ni el empeño que se hace sin r[illegible] por derribar y postrar en tierra á los siervos de Dios. Siempre es mas fácil resguardarse de un peligro manifiesto; pues de antemano se prepara uno al combate contra un declarado enemigo. Mas de temer y precaver es aquel enemigo que acomete á escondidas; que con apariencias falsas de una fingida paz viene á engañarnos arrastrando y serpeando por escondrijos; lo que hizo darle el nombre de serpiente. Tales han sido siempre sus tretas: tales sus negros artificios para sorprehender al hombre. Así desde el principio del mundo seduxo y pervirtió con mentirosas y lisonjeras palabras á unas almas sencillas, incautas y crédulas. Así embistió al mismo señor, entrando ocultamente para probar si tambien le valian contra él sus arterías; pero fué descubierto y rechazado; quedó postrado, porque habia sido conocido. Con esto se nos dió á entender como habiamos de evitar el

melio, y el matritense, que se conserva entre los m. s. del Mro. Florez, añaden *Ecclesiæ Catholicæ*; lo propio san Antonio de Florencia, part. hist. 1. tit. 7. cap. 8. dando sin duda motivo á esta añadidura, como discurren Pamelio y Lombert, aquellas palabras del santo en la carta L.: *Sed et catholicæ ecclesiæ unitatem, quantum potuit, expressit nostra mediocritas.* El anónimo traductor italiano de este tratado, edicion de Nápoles de 1789, fundado sobre estas palabras del mismo san Cypriano, impugna agriamente á Fello y Balucio por haber suprimido la voz *catholicæ*. Remboldo, Erasmo, y otros, pusieron por título á dicho tratado: *De Simplicitate Prælatorum*, sea por las palabras del santo, donde dice: *Cumque esse nos jubeat ad innocentiam simplices, et tamen cum simplicitate prudentes*, como conjetura Pamelio; sea porque simplicidad es lo mismo que unidad, y se opone á la multiplicidad ó division, segun cree Lombert.

Digitized by Google

el camino del hombre viejo, y seguir los pasos de Jesu-Christo vencedor, porque no cayésemos de nuevo en los lazos de la muerte por nuestra poca cautela; antes bien gozásemos de la inmortalidad, despues de haber escapado con nuestra prudencia del peligro. Mas ¿cómo podremos gozar de la inmortalidad, mientras no observamos los mandamientos de Jesu-Christo, con que la muerte se destruye y vence? ¿No advierte, y dice él mismo: *Si quieres llegar á la vida, guarda los mandamientos* [1], y en otra parte: *Si hiciereis lo que os mando, ya no os llamaré siervos, sino amigos* [2]? De estos dice en fin, que son los que se mantienen firmes y constantes: estos los que se hallan asegurados sobre una piedra robusta é inmovil: estos los que resisten á toda prueba contra las tempestades y huracanes del siglo. *Al que oye*, dice, *mis palabras, y las executa, le compararé á un varon sabio que edificó su casa sobre la piedra. Cayeron lluvias, salieron de madre los rios, soplaron los vientos que se batieron contra ella, y no vino á tierra, porque estaba fundada sobre la piedra* [3]. Así debemos respetar sus palabras; aprender y executar quanto él mismo habia enseñado y executado. Y ¿cómo podrá decir que cree en Jesu-Christo aquel que no hace lo que mandó hacer Jesu-Christo? ¿Cómo llegará á ser remunerado por la fé el que no es fiel á sus ordenamientos? Es preciso que ande fluctuando acá y allá, y sea arrebatado por el espíritu de error, qual polvareda que el viento levanta; y nada adelantará en la carrera de la salvacion el que se aparta del verdadero camino que á ella endereza. Es menester guardarnos, carísimos hermanos, no solo de las arremetidas que el enemigo nos hace cara á cara, sino tambien de sus ardides sutiles y engañosos. ¿Quién mas sagaz y artero que él, quando despues de haber sido descubierto y derribado en tierra por la venida de Jesu-Christo; despues de haber amanecido la luz á las gentes, resplandecido una celestial antorcha para alumbramiento y beneficio de los hombres; abiértose los ojos de los ciegos para conocer á Dios; cobrado el oído los sordos, á fin

1 Mat. 19.

2 Joan. 15.

3 Mat. 7. 1

fin de que escuchasen la sobrenatural energía de la predicacion; recuperado la eterna salud los enfermos; corrido á la iglesia los imposibilitados de andar; orado los mudos á voces y lengua suelta; viendo destruidos los ídolos, abandonados y solitarios sus templos y altares por el crecido número de los creyentes, dió por último en el artificio de engañar á los incautos baxo el especioso nombre de christiano? Levantó cismas, inventó heregías para arruinar la fé, corromper la verdad, desbaratar la union. A los que no pudo hacer parar en el antiguo tenebroso camino, los metió en otro nuevo y errado. Del mismo seno de la iglesia arranca á los hombres, y quando ya les parecia estar cercanos á la luz, y haber salido de la noche del siglo, les envuelve al menos pensar en mayores tinieblas, haciendo que sin guardar el evangelio, y la ley de Jesu Christo, se llamen christianos, y que sin embargo de andar á ciegas en medio de la obscuridad, se les figure hallarse adonde el sol les alumbre: todo ello por los alhagos y embustes del enemigo que, como dice el apóstol, se transforma en ángel de luz [1], y reviste á los suyos con la librea de ministros de justicia, para que hagan pasar la noche por el dia (*a*), la muerte por la vida, la desesperacion por la esperanza, la perfidia por la fé, al antechristo por Jesu Christo, y triunfen de la verdad con sutilezas aparentemente verosímiles, y en realidad mentirosas. Todo esto proviene, carísimos hermanos, de que no se solicita el orígen de la verdad, no se busca la cabeza, no se observa la doctrina del maestro celestial. Qualquiera que considera y exâmina estas cosas, no ha menester largos y prolixos discursos. La fé es fácil de probar, porque tambien es breve y compendiosa la verdad. El señor habla así á Pedro: *Yo te digo, que tú eres Pe-*

[1] 2. Cor. 11.

(*a*) San Bernardo citando este lugar, serm. de domn. Spiritus Sancti, cap. 5.: *Ipse enim satanas*, dice, *ut ait apostolus, transfigurat se in angelum lucis; et juxta beati Cypriani dictum, ministros injustitiæ subornat, noctem offerentes* (en san Cypriano asserentes) *pro die, interitum pro salute.*

Digitized by Google

Pedra, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. A tí te daré las llaves del reyno de los cielos, y lo que atares sobre la tierra, atado será en los cielos; y todo lo que desatares sobre la tierra, desatado será en los cielos [1]. Igualmente le dixo despues de resucitado: *Apacienta mis ovejas* [2]. Sobre solo Pedro edifica su iglesia: á él solo encarga que apaciente sus ovejas. Y aunque es verdad que en seguida de haber resucitado, comunicó á todos los apóstoles igual poderío, diciéndoles: *Así como á mí me envió el Padre, os envio yo á vosotros: recibid al Espíritu Santo. Si á algunos le remitiereis los pecados, le serán remitidos; si á alguno se los retuviereis, le serán retenidos* [3]; sin embargo para manifestar la unidad, estableció una cátedra, y fixó por su autoridad el orígen de la unidad misma, haciéndola derivar de uno solo. Es cierto que lo que era Pedro, eran tambien los demas apóstoles, iguales con él en honor y y potestad; empero siempre dimana el principio de la unidad. A Pedro se le dá la primacía para acreditar ser una sola la iglesia y cátedra de Jesu Christo. Todos son pastores; pero todos de un solo rebaño, que unánimes apacientan todos (*a*). Esta misma unidad de la iglesia demues-

1 Mat. 16.
2 Joan. 21.
3 Joan. 20.

(*a*) En la version de estos pasages de san Pedro hemos seguído las ediciones de Manucio, Pamelio, y la misma de Balucio corregida por Marand en el texto, el qual lo puso muy de otro modo aquel, y tambien Lombert. Cierto, el mismo Balucio confiesa hallarse, segun nosotros lo leemos, en un antiguo códice del papa Marcelo II., y lo que es mas en la carta 2. de Pelagio II. á los obispos de Istria, que á lo menos lleva ya mas de mil y doscientos años de antigüedad; habiendo fallecido este sumo pontífice el de 590. Es verdad que Balucio cita en su favor los códices veronense y seguieriano, tambien de mas de mil años de antigüedad. Pero no sabiéndose quienes fueron los que escribieron dichos dos códices, y constándonos ser el papa Pelagio II. quien dirigió á los obispos de Istria la referida carta, esta circunstancia, y la dignidad del sumo pontificado la hacen prevalecer sobre dos m. s. que si bien antiguos, son de privada autoridad. Lo que sabemos es, que el presente lugar de san Cypriano ha incomodado sobre manera á los hereges, que se habian encarnizado contra la primacía de san Pedro, y sus sucesores; y así no es de extrañar hayan hecho empeño de desfigurarlo; puesto que, como quiera que se lea, siem-

Digitized by Google

muestra en la persona del señor el Espíritu Santo en los Cantares: *Una es mi paloma*, dice, *única mi hermosa á su madre, escogida á la que la engendró* [1]. ¿Quien no guarda esta unidad de la iglesia, creerá acaso guardar la fé? ¿Pensará hallarse en la iglesia el que á la iglesia se opone y resiste, el que abandona la cátedra de Pedro, sobre el qual esta iglesia ha sido fundada (*a*)? ¿No enseña esto mismo el bienaventurado apóstol san Pablo, y no dice á fin de declarar tan misteriosa unidad? *Un cuerpo, un espíritu, una esperanza de vuestra vocacion; un señor, una fé, un bautismo, un Dios* [2]. Debemos mantener y defender con teson esta unidad, mayormente los que somos obispos, y presidimos en la iglesia, para en prueba de la indisoluble unidad del mismo obispado. Nadie engañe con mentiras á los hermanos: nadie altere la pureza de la fé con una infiel prevaricacion. El obispado es uno, el qual cada obispo participa por entero (*b*). Tambien la iglesia es una, la qual con prodigiosa fecundidad se propaga y extiende en muchos, á la manera que son muchos los rayos del sol; pero la luz una sola: muchas las ramas de un árbol; pe-

1. Cant. 6.

2. Ephes. 4.

siempre dexa demostrada dicha primacía, segun reflexiona el citado Marand, el qual concluye así: *Quin etiam necesse fuit in Baluzii notis non pauca mutare; ac plura essent mutata, id si commodè fieri potuisset.*

(*a*) *Qui ecclesiæ renititur, et resistit, qui cathedram Petri, super quem fundata est ecclesia, deserit, in ecclesia se esse confidit?* En las antiguas ediciones se omitia la cláusula: *qui cathedram Petri &c.* Añadióla Pamelio fundado en la referida carta del papa Pelagio II. á los obispos de Istria, en el can. 3. distinc. 93. del decreto de Graciano, y en el códice camberonense, donde se leia así. Balucio no quiso ponerla en su edicion; con todo no se atrevió á suprimirla Marand; pues el mismo Balucio se hizo cargo se hallaba en un m. s. del Vaticano, otro de san Salvador de Bolonia, y en otros quatro antiguos de Inglaterra. Lombert no la puso en su edicion francesa por no apartarse de Rigault.

(*b*) Symmaco papa, carta 1. á Eonio de Arlés: *Nam dum ad Trinitatis instar, cujus una est, atque individua potestas, unum sit per diversos antistites sacerdotium, quemadmodum priorum statuta à sequentibus convenit violari?* Véanse mis notas á las Instituciones eclesiásticos de Berardi, part. 2. lib. 1. tit. 1. num. 7.

Digitized by Google

pero uno el tronco, una la raiz: muchos los arroyos que se desparraman acá y allá desde una sola fuente; pero en medio de tanto torrente, uno el manantial, y la vena madre. Quita un rayo del cuerpo solar; ya no podrá subsistir: corta del árbol una rama, ya no brotará: ataja la comunicacion entre la fuente y el arroyo, acabóse de secar. A ese modo la iglesia iluminada por la luz del señor esparce sus rayos por todo el mundo; pero una misma es la luz que por todas partes se difunde, y no admite division. Con su abundante fertilidad extiende las ramas sobre toda la tierra, y envia á correr caudales rios por las regiones allá y acá; con todo uno solo es el tronco, uno solo el manantial, una sola la madre fecunda á maravilla (*a*). De su parto nacemos, de su leche mamamos, con su espíritu nos animamos. La esposa de Jesu-Christo no puede ser adúltera, es incorruptible y honesta. No conoce mas de una casa; no tiene mas de un tálamo, que puro le conserva, casto y sin mancilla. Ella nos reserva para Dios: ella destina á un reyno inmortal los hijos que ha engendrado. Qualquiera que se aparta de la iglesia, y se junta con una adúltera, queda sin derecho á las promesas de la iglesia. No llegará á recibir los premios de Jesu-Christo el que abandona á la iglesia de Jesu-Christo. El tal será un extraño, será un profano, será un enemigo. Ya no puede tener á Dios por padre quien á la iglesia no reconoce por madre. Supon que alguno que estaba fuera de la arca de Noé hubiese podido salvarse de las aguas del diluvio; entonces te supondré

(*a*) De este lugar de san Cypriano hace mencion san Agustin en la carta 108. alias 255. á Macrobio, lib. 2. *contra Crescon.* cap. 33. lib. 3. cap. 65. lib. 4. cap. 60. y 6[illegible] para en prueba de que la iglesia católica, y no la de los donatistas y demas hereges se difunde por todas partes. *Quid igitur*, añade, lib. 2. contra Gaudent. cap. 2., *et vos ipsos fallitis, et alios fallere mendaciis impudentibus vultis? Si hujus martyris* (Cypriani) *testimonio vestra est ecclesia catholica, ostendite illam per orbem totum radios suos porrigere: ostendite illam per universam terram ramos suos copia ubertatis extendere.... dum Cypriano teste inniteris, Cypriano teste mentiris.*

Digitized by Google

yo que pueda salvarse quien está fuera de la iglesia de Jesu Christo (*a*). Advierte y dice el señor: *El que no es con mí, es contra mí: Quien conmigo no allega, desparrama* [1]. El que rompe la paz y union de Jesu-Christo, vá contra Jesu-Christo: quien recoge fuera de la iglesia, malbarata la iglesia del mismo Jesu-Christo. El señor dice otrosí: *Yo, y el Padre somos una misma cosa* [2]. Igualmente se halla escrito del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo: *Estos tres son un mismo ser* [3]. Y ¿habrá quien piense que esta unidad establecida por el poderío de Dios con tanta firmeza, y tan bien ajustada con celestiales sacramentos, pueda disolverse en la iglesia, ó deshacerse por divisiones y espíritu de partido? Qualquiera que no guarda esta unidad, tampoco guarda la ley de Dios; no guarda la fé del Padre, y del Hijo, ni guarda su vida, ni su salud. Este sacramento de la unidad, este indisoluble vínculo de la concordia se manifiesta en el evangelio quando la túnica de Jesu Christo señor nuestro no se descose, ni rompe, antes bien echándose suertes sobre quien se ha de vestir con ella, uno solo la recibe entera y sin hacerla partes. He aquí como de ella habla la Escritura: *Llegando á la túnica, como era inconsútil, y toda texida de arriba abaxo, se dixeron el uno al otro: No la partamos, y sea de aquel á quien le cayere en suerte* [4]. Ella figuraba la unidad que viene de arriba, esto es, desde el cielo, enviada por el Padre, la qual es incapaz de ser rota por el que la recibe y posee, siendo enteramente indisoluble. No puede gozar la ropa de Jesu-Christo el que desmembra, y divide la iglesia de Jesu-Christo. Por el extremo opuesto, luego que en seguida de la muerte de Salomón iba á ser destrozado el pueblo y reyno de Judá, saliendo el profeta Achías á encontrarse en el campo con Jeroboan, partió en doce trozos su vestido, y le dixo así: *Toma para tí los diez trozos, porque esto es lo que dice el señor: Verás como desmembro el reyno de Salomón. A tí te daré diez cetros, y él*

1 Mat. 12.

2 Joan. 10.

3 Joan. 5.

4 Joan. 19.

(*a*) Igual comparacion hizo en la carta LXXV. á Magno.

él se quedará con dos por miramiento á mi siervo David, y á la ciudad de Jerusalén, á la qual he escogido para establecer allí mi nombre [1]. Quando se dividian las doce tribus de Israel, Achías profeta partió sus vestidos. Mas ahora que el pueblo de Jesu-Christo no puede ser dividido, su túnica que era texida de arriba abaxo, y toda de una sola pieza, tampoco pudo ser partida. Inconsútil, indivisible, y de una tela sola representaba la estrecha union del pueblo fiel, que está revestido de Jesu-Christo: la unidad de la iglesia se significaba en tan misterioso vestido. ¿Quién pues será tan malvado y tan pérfido? ¿Quién tan desatinado y loco por el furor de la discordia, que se persuada poderse romper la unidad de Dios, el vestido del señor, la iglesia de Jesu-Christo, ó él mismo se atreva á romperlos? Él nos advierte, y dice en su evangelio: *Uno será el rebaño, y uno el pastor* [2]; y ¿pensará alguno que en un solo redil pueda haber muchos pastores, ó muchos rebaños? Tambien el apóstol san Pablo nos hace presente esta unidad, y nos la recomienda por medio de este exhorto: *Por el nombre de nuestro señor Jesu-Christo os ruego, hermanos, que todos digais una misma cosa, y que entre vosotros no haya cismas. Estad conformes en unos mismos sentimientos, y en un mismo modo de pensar* [3]. Y en otra parte: *Sufrios el uno al otro con amor, haciendo todo lo posible por conservar la unidad del espíritu junto con la paz* [4]. ¿Piensas acaso que pueda subsistir y vivir aquel que se aparta de la iglesia; que establece y asienta en otro lugar un nuevo domicilio, habiéndose dicho á Raab, que era figura de la misma iglesia: *A tu padre, madre, hermanos, y á toda la familia de tu padre recogerás en tu casa, y qualquiera que saliere fuera de sus puertas, échese á sí mismo la culpa de su desgracia* [5]? Igualmente, lo que encarga la ley del Exôdo sobre la celebracion de la pascua, es que se coma dentro de una misma casa el cordero que se mataba en significacion de Jesu-Christo. Así habla Dios: *Dentro de una misma casa será comido, y de sus carnes nada sacareis fuera de ella* [6].

1 3. Reg. 11.
2 Joan. 10.
3 1. Cor. 1
4 Ephes. 4.
5 Josué 2.
6 Exod. 12.

No

No se puede sacar afuera la carne de Jesu-Christo, y el Santo del señor, ni hay otra casa donde puedan comerle los fieles, salvo la iglesia sola. Esta casa; este domicilio de almas bien unidas es lo que dá á entender el Espíritu Santo en los salmos, quando dice: *Dios que á los unánimes hace habitar en una misma casa* [1]. Sí, en la casa de Dios, en la iglesia de Jesu Christo habitan los que viven de acuerdo entre sí, perseveran los simples y concordes. ¿Por qué otro motivo baxó el Espíritu Santo en figura de paloma? Esta es una ave cándida y jocunda: no tiene amargura, ni hiel: no muerde rabiosa: no araña con agudas y afiladas uñas: ama la compañía de los hombres: no conoce mas de una casa (*a*). Ellas crian juntas sus polluelos: quando vuelan, van sin separarse y en bandadas: viven en comun: con inocentes besos se manifiestan unas á otras su cariño: en todo guardan la paz y la concordia entre sí. Simplicidad digna de ser reconocida en la iglesia: modelo de perfecta caridad, que deben seguir los hermanos, imitando el amor de las palomas, la mansedumbre y bondad de los corderos y de las ovejas. ¿Qué tiene que hacer en el pecho de un christiano la ferocidad de los lobos, la rabia de los perros, el veneno mortal de las serpientes, la carnicera crueldad de las fieras? Mil parabienes á la iglesia, quando á los tales mira fuera de su seno, porque las palomas y ovejas de Jesu-Christo no sean presa de su saña y venenoso contagio. Juntarse la amargura con la dulzura, las tinieblas con la luz, las lluvias con la serenidad, la guerra con la paz, la esterilidad con la abundan-

1 Psalm. 67.

(*a*) Entre los animales apenas hay ninguno que se recomiende mas en la Escritura que la paloma. Bellísimo es lo que en elogio de ellas dice Tertuliano, hablando del Espíritu Santo aparecido en figura de paloma: *Tunc ille Sanctissimus Spiritus super emundata et benedicta corpora libens à Patre descendit; super baptismi aquas, tamquam pristinam sedem recognoscens conquiescit, columbæ figura delapsus in dominum, ut natura Spiritus Sancti declararetur per animal simplicitatis, et innocentiæ; quod etiam corporaliter ipso felle careat columba; ideoque: Estote, inquit, simplices sicut columbæ.* Tert. de Bapt.

Digitized by Google

dancia, la sequedad con los torrentes de agua, la tempestad con la bonanza, no puede ser. Nadie se imagine que los justos puedan separarse de la iglesia. Al trigo no arrebata el viento, ni á un árbol profundamente arraygado derriba el huracán. Solo á las inútiles pajas echa acá, y allá en remolino un ayre fuerte y recio: solo las plantas de poca resistencia dan en tierra, quando son acometidas de una furiosa turbonada. El apóstol san Juan abomina de semejantes hombres, y los hiere con su indignacion, diciendo: *De entre nosotros salieron; pero no fueron de los nuestros: si hubieran sido de los nuestros, seguro que con nosotros hubieran permanecido* [1]. De aquí tantas heregías que se levantaron antes, y ahora se levantan lo mismo, no aviniéndose con la paz los perversos, no acomodando conservar la unidad á los pérfidos y revoltosos (*a*). Es verdad que Dios permite suceda todo esto; pero salvo siempre el libre alvedrio del hombre, á fin de que quando pone á lance de prueba nuestros corazones, resplandezca la fé de los buenos y escogidos. El mismo Espíritu Santo es quien nos previene y dice por boca del apóstol: *Menester es que haya heregías, para que se vea quienes de entre vosotros son los justificados* [2]. Así se sabe de los que se han mantenido fieles, y de los que han negado la fé. De ese modo, aun en este mundo, y antes del dia de jucio se separan los justos de los malvados, y se apartan las pajas del grano. De la raza de estas pajas son los que sin tener ningun llamamiento de Dios para ocupar los primeros puestos se meten á capataces de una gavilla de temerarios; los que sin ninguna legítima ordenacion se constituyen pontífices de otros; los que sin darles nadie el obispado, ellos mismos se toman el nombre de obispos (*b*). A estos tales representa en los salmos el Espíritu Santo con la

1 Joan. 2.

2 1. Cor. 11.

(*a*) Casi la misma sentencia repite en la carta LIV. al papa Cornelio, LXIV. á Rogaciano, y LXVIII. á Pupiano.

(*b*) Alude á la violenta ordenacion de Novaciano, y al cisma que de ella se originó, para cuyo remedio escribió el presente tratado.

Digitized by Google

la viva imágen de hombres que se sientan en la cátedra
1 Psalm. 1. de pestilencia [1], plaga y lue contagiosa de la fé; serpientes, que con sus engaños y artificios corrompen la verdad; que con envenenadas lenguas arrojan la mortal ponzoña; cuyos silvidos hacen estrago como un cáncer; cuyo contacto atosiga miserablemente las almas y los corazones de quantos á ellos se acercan. Contra los tales clama el señor: de los tales procura apartar á su pueblo que vá tras el error, diciendo: *No querais escuchar las palabras de los falsos profetas, porque las visiones de su corazon los engañan. Hablan; pero no inspirados del señor. A los que menosprecian la palabra de Dios, les dicen: Tendreis paz vosotros, y todos los que viven á medida de su antojo. Todo aquel que sigue los desvaríos de su corazon, no verá caer males sobre sí. Nada les hablé yo, y con todo ellos profetizaron. Si se hubiesen mantenido en las verdades eternas que les decia, y hubiesen escuchado mis palabras: si hubiesen instruido á mi*
2 Hierem. 23. *pueblo, les hubiera convertido de sus malos pensamientos* [2]. A estos mismos significa y señala otra vez el señor, quando dice: *Me abandonaron á mí que soy fuente de agua viva, y se abrieron unas cisternas rotas que no pueden contener el*
3 Hierem. 2. *agua* [3]. Con ser así que no puede haber mas de un solo bautismo, se imaginan que tambien ellos pueden bautizar (*a*). Tras haber abandonado la fuente de la vida, prometen la gracia de la vital y saludable agua. No hay lavarse por ellos los hombres; ensuciarse sí: no hay purgarse los delitos; cargarse sí unos sobre otros. Aquella regeneracion no engendra hijos para Dios, sino para el demonio. Nacidos de la mentira, ¿cómo podrán conseguir las promesas de la

(*a*) Los novacianos ó novacianistas, pues aunque de todos los hereges sintió que no podian bautizar, segun las cartas LXIX., LXX, y las tres siguientes, aqui se refiere á los primeros, lo mismo que en la carta LXXV., que solo habla de los novacianos. Y ¿qué dirán á estas palabras del santo Missorio y Molkemburh, empeñados vanamente en negar que san Cypriano volviese á bautizar á los hereges? No mas sino que no es suyo el tratado *de Unitate*, ó que está interpolado. Primero era menester que lo probasen; pues en defecto no estamos obligados á responderles.

Digitized by Google

la verdad? Procreados de la perfidia, ¿cómo no han de perder la gracia de la fé? ¿Cómo es posible lleguen á gozar el premio de la paz los que con el furor de la discordia han roto la paz del señor? No tienen que alucinarse con la vana interpretacion de lo que dixo el señor: *Donde quiera que estuviesen congregados dos ó tres en mi nombre, allí seré con ellos* [1]. Los prevaricadores y falsos intérpretes del evangelio solo citan por los cabos los pasages de la Escritura, omitiendo los principios: de ellos alegan parte, parte suprimen con una malicia refinada. Así como se han desmembrado á sí mismos de la iglesia, igualmente desmembran las autoridades de los libros sagrados. Quando el señor aconsejaba la paz y la union á sus discípulos, les decia así: *Yo os digo, que si dos de vosotros se conformaren sobre la tierra, qualquiera cosa que pidiereis se os otorgará por mi Padre, que está en los cielos. Donde quiera que estuvieren congregados dos ó tres en mi nombre, allí soy con ellos* [2]; en lo que nos dá á entender, que no á la muchedumbre, sino á los unánimes se concede el buen despacho de sus oraciones. *Si dos de vosotros*, les dice, *se conformaren sobre la tierra.* Primero asentó la union; ante todo puso la paz y la concordia, enseñándonos como habiamos de vivir de acuerdo entre nosotros. Mas ¿cómo podrá vivir de acuerdo con nadie aquel que no vive de acuerdo con la iglesia, y con todos los hermanos? ¿Cómo podrán juntarse dos ó tres en nombre de Jesu Christo, despues de separados de Jesu Christo, y de su evangelio? No fuimos nosotros los que nos apartamos de ellos, sino que ellos fueron los que se apartaron de nosotros. Quando hicieron brotar despues cismas y heregías; quando llegaron á formar cuerpos y conventículos, entonces abandonaron el orígen y la fuente de la verdad. El señor solo habla de su iglesia, y de los que están en ella, al decir que si fueren concordes; si, segun dexó mandado y advertido, se juntaren aunque no sea mas de dos, ó tres, y oraren conformes, podrán alcanzar de la magestad de Dios lo que solicitan. *Donde quiera que se congregaren dos*

1 Mat. 18.

2 Ibid.

ó

ó tres en mi nombre, *allí*, dice, *soy con ellos*; se entiende, con los sencillos y pacíficos, con los que temen á Dios, y cumplen sus mandamientos. Con los tales dixo que estaría, aunque no fuesen mas de dos, ó tres. Así estuvo en efecto con los tres niños de Babilonia en el horno de fuego; y como eran inocentes, y perseveraban unánimes entre sí, puestos en medio de las llamas, que por todas partes
1 Dan. 3. les rodeaban, los refrigeró con un celestial rocío [1]. Así estuvo tambien con los dos apóstoles encerrados en la prision, como simples que eran de corazon; como animados que se hallaban de unos mismos sentimientos, y de una misma voluntad; y abriendo las puertas de la cárcel, de nuevo los presentó en público, para que predicasen al pueblo la palabra de Dios, que tan fielmente habian em-
2 Act. 5. pezado á divulgar [2]. Con decir pues: *Donde quiera que estuvieren congregados dos ó tres en mi nombre*, *allí soy con ellos*, no quiso dividir la iglesia el que estableció y levantó la iglesia; solo sí dió en rostro á los pérfidos con su espíritu de zizaña, y recomendó la paz á los fieles, manifestando que antes se avendria con dos, ó tres, los quales orasen de conformidad, que con muchos que entre sí fuesen discordes; y que mas podrian los ruegos de pocos, pero bien unidos, que los de la muchedumbre adherida á cismas y partidos. Por eso quando enseñaba á orar, añadió diciendo: *Al poneros en oracion, si algo tuviereis contra alguno, perdonádselo, para que vuestro Padre, que está en los cielos,*
3 Marc. 11. *os perdone tambien á vosotros vuestros pecados* [3]. Igualmente aparta del altar al que viene á ofrecer el sacrificio estando enemistado, y le manda que primero se reconcilie con su hermano, y que despues de hechas las paces con él, vuelva á presentar al señor su ofrenda, pues aun las de Caín rehusó aceptar, porque quien con su propio hermano se hallaba encontrado, y de ojeriza, no podia estar bien con Dios. Tras esto ¿qué paz se pueden prometer aquellos que están en enemistad con sus hermanos? ¿Qué sacrificios pretenden celebrar los envidiosos contra los sacerdotes? ¿Pensarán acaso tener la asistencia de Jesu-

Chris-

Digitized by Google

Christo, porque se hayan juntado en uno los que se juntan fuera de la iglesia de Jesu-Christo? Semejantes, aun quando fuesen muertos confesando el nombre del mismo Jesu-Christo, ni con derramar su propia sangre, lavarian tan negra mancha (*a*). La imperdonable y enorme culpa de un cismático ni el mismo martirio es capaz de borrarla. No puede ser verdadero mártir el que no está incorporado con la iglesia: jamás podrá llegar al reyno de los cielos quien abondona á la que ha de reynar despues. Jesu-Christo nos dió la paz; nos encargó fuésemos unánimes y concordes: nos mandó que no desbaratásemos, ni rompiésemos los estrechos nudos de amor y de caridad. Nunca será mártir el que no ama á sus hermanos. Esto mismo enseña y testifica el apóstol san Pablo, diciendo: *Aunque tuviere tamaña fé que haga traspasar los montes de una á otra parte; pero no tuviere caridad, de nada me aprovecha. Aunque empleare todos mis bienes en alimentar á los pobres; aunque dexare arder mi cuerpo; pero no tuviere caridad, de nada me aprovecha. La caridad es paciente y benigna; la caridad no es envidiosa; no tiene maldad; no es vanagloriosa, ni soberbiosa; no es ambiciosa, no piensa mal. Todo lo sufre; todo lo cree, á todo sobrepuja, todo lo sostiene* (*b*); *la caridad nunca será destruida* [1]. Nunca jamás, dice, que será destruida la caridad; pues siempre permanecerá en el reyno de Dios; durará por toda una eternidad entre los her-

[1] 1. Cor. 13.

(*a*) No desagrada á Baluzio el sentir de Pearsonio sobre que á este lugar de san Cypriano se referiria san Juan Chrisóstomo, quando en la homil. 2. sobre la carta de san Pablo ad Ephes. dixo: *Dixit autem vir quidam sanctus quiddam quod indignam præsefert audaciam, sed tamen est elocutus. Quid hoc est autem? Dixit ne sanguinem quidem martyrii posse delere hoc peccatum.* No pasa de conjetura. Mas expresamente cita san Agustin el presente lugar en la carta 108. aliàs 255. á Macrobio: *Nam ipse* (Cyprianus) *scripsit, et fidentissimè asserit eos, qui extra unitatem, etiamsi pro illo nomine* (Christi) *moriuntur, occidi posse, non posse coronari.* Setencia varias veces repetida por el santo, entre otras en la carta LI. á Antoniano.

(*b*) Así traduxo este lugar el célebre y eloqüente Fernando Pulgar en su *letra* 23. á una hija suya religiosa, y nadie lo pudiera hacer con mas energia y propiedad.

Digitized by Google

hermanos unidos entre sí; en la morada de los cielos se cerrará toda entrada á la discordia y contrariedad. El que por un pérfido rompimiento ha violado el amor de Jesu Christo, ¿cómo podrá llegar á recibir las recompensas de Jesu Christo, que nos dexó dicho? *Lo que os mando es que os ameis los unos á los otros, así como os he amado yo* [1]. Quien no tiene caridad, tampoco tiene á Dios de su parte. Es sentencia del bienaventurado apóstol san Juan, quando clama, y dice: *Dios es caridad, y el que queda en caridad, queda en Dios, y Dios queda en él* [2]. Mas los tales no pueden quedar en Dios, porque no quieren quedar en la union de la iglesia de Dios. Déxense quemar á vivas llamas; que se les arranquen las vidas abrasados del fuego, ó despedazados por las fieras; todo esto no servirá de corona á su fé, sino de pena á su perfidia; no será una gloriosa muerte debida á la piedad, y á la virtud; será sí una muerte de desesperacion. Un hombre de este jaez bien puede ser muerto; pero coronado, eso no. Si dice que es christiano, lo será á la manera que muchas veces ha dicho el demonio que era Jesu-Christo, segun aquello que advierte el mismo señor: *Vendrán muchos en en mi nombre, diciendo: Yo soy Christo, y engañarán á muchos* [3]. Así como pues el demonio no es Christo, aunque engañe con nombre de Christo, tampoco debe pasar por christiano el que no persevera en la verdad del evangelio, y de la fé de Jesu-Christo. Profeticen, lancen espíritus malignos, obren grandes milagros viviendo todavía en carne mortal, ¿quién duda que todo esto será una cosa sublime y digna de admirarse? Mas no qualquiera que executa todos estos prodigios, conseguirá por eso el reyno de los cielos, mientras no enderece sus pasos por el verdadero y derecho camino. El mismo señor lo declara, y habla así: *Muchos me dirán en aquel dia: Señor, señor, ¿á dicha no profetizamos en vuestro nombre? ¿No arrojamos á los demonios? ¿No hicimos grandes maravillas? Entonces responderéis yo: Nunca jamás os conocí; apartaos de mí, obreros de iniquidad* [4]. Las obras de justicia son menester para

1 Joan. 15.

2 1. Joan. 4.

3 Marc. 13.

4 Mat. 7.

te-

tener propicio á Dios nuestro juez. Es preciso obedecer á sus leyes y mandamientos, si queremos que nuestros méritos sean dignos de la recompensa. Él mismo es quien por abreviar el camino de nuestra fé y nuestra esperanza dice con pocas palabras en su evangelio: *El señor tu Dios es un solo Dios, y amarás á Dios tu señor de todo tu corazon, con toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Este es el primer mandamiento, y el segundo semejante á él: Amarás á tu próximo como á tí mismo. De estos dos preceptos pende toda la ley, y los profetas* [1]. A un mismo tiempo nos enseñó á vivir unidos, y vivir en amor: en solos dos preceptos encerró toda la ley, y los profetas todos. Mas ¿qué unidad, qué amor guarda, ó piensa guardar aquel que embriagado con el furor de la discordia desmembra la iglesia, destruye la fé, turba la paz, disipa la caridad, profana el sacramento? Desde muy allá habia empezado á cundir este mal, carísimos hermanos; pero ahora ha llegado á rematarse con mortales estragos, habiendo vuelto á retoñar con mas furia que nunca el contagio de la heretical y cismática pravedad; pues así debia suceder hácia el fin del mundo, como el Espíritu Santo nos previno por boca del apóstol. *En los últimos dias*, asegura, *vendrán unos tiempos trabajosos, y los hombres serán pagados de sí mismos, soberbios, enlumecidos, codiciosos, blasfemos, desobedientes á sus padres, ingratos, impíos, sin misericordia, sin paz, calumniadores, incontinentes, inhumanos, enemigos del bien, traydores, desvergonzados, embelesados de sí propios; mas amantes de sus placeres que de Dios; al parecer religiosos, destruidores de la piedad en el fondo. De estos tales son los que se meten en las casas, y arrastran tras sí á mugercillas cargadas de pecados, y que se dexan arrebatan de varias pasiones; los quales siempre andan aprendiendo, y nunca llegan á conocer la verdad. Y así como Jámnes, y Mámbres resistieron á Moysés, resisten tambien éstos á la verdad: hombres corrompidos en el corazon, réprobos en punto á la fé; pero que no medrarán mucho, pues su necedad se hará patente á todos, lo mismo que se hi-*

1 Mat. 12. et 22.

1 2.Tim. 3. *hizo la de aquellos* [1]. Todo esto que se predixo de antes, se vá verificando ya, y ahora que se acerca el fin del mundo, se vé cumplido segun son los hombres, y los tiempos. Ahora que se enfurece mas y mas el enemigo, el error triunfa de los mortales; la altanería hincha, la envidia abrasa, la codicia ciega, la impiedad malea, la soberbia infla, la discordia ensaña, la ira precipita. Pero no sea cosa que nos altere, y perturbe la alborotada perfidia de tantos; antes bien sirva á fortalecer nuestra fé, pues que todo estaba dicho de antemano. Si otros comenzaron á ser tales, quales ya se hallaba profetizado, guárdense de ellos los demás, porque tambien esto se habia profetizado. Prueba de ello es lo que nos advierte y dice el señor: *Mirad por vosotros, pues bien veis que os habia predicho todo esto* [2]. Huid de semejantes hombres, así os lo ruego: evitad su perniciosa conversacion, como un mortal veneno, conforme á lo que se halla escrito: *Cerca tus oídos con espinas, y no quieras escuchar á una mala lengua* [3]; y en otra parte: *Las perversas confabulaciones corrompen á las buenas costumbres* [4]. El señor clama, que nos alejemos de tales personas. *Son ciegos*, dice, *y guiones de ciegos. Si un ciego guia á otro ciego, ambos caerán en el hoyo* [5]. Lejos pues de ellos, y huyamos de un hombre, quienquiera que sea, el qual se hubiere separado de la iglesia. *Un hombre de este linage es un perverso, es un pecador, y se condena á sí mismo* [6]. ¿Por ventura creerá estar con Jesu-Christo el que se levanta contra los sacerdotes de Jesu-Christo? ¿el que rompe con el clero, y el pueblo? Este tal contra la iglesia es contra quien toma las armas: contra las disposiciones del mismo Dios se rebela. Enemigo del altar, opuesto sin rebozo al sacrificio de Jesu-Christo; pérfido, sacrílego, siervo desobediente, hijo impio, falso hermano con mofa de los obispos, con abandono de los sacerdotes del señor se atreve á erigir otro altar distinto, á decir otras preces con ilícitas fórmulas, á profanar la verdadera hostia del mismo señor con espurios sacrificios, sin hacerse cargo que los que resis-

2 Marc. 13.

3 Ecclesiasti. 28.

4 1. Cor. 15.

5 Mat. 15.

6 Tit. 3.

Digitized by Google

sisten á las órdenes de Dios, serán castigados por él mismo en pena de su insolente temeridad (*a*). Este paradero tuvieron Coré, Datán y Abirón, pues quando intentaron arrogarse sobre Moysés y Aarón las facultades de sacrificar, al punto pagaron con la pena de su arrojo. Abrióse la tierra rota la trabazon que sostiene su máquina, y descubrió hasta lo mas hondo de sus entrañas: un horrible boquerón los tragó vivos. La cólera de un Dios enojado no solo descargó sobre los autores de la sedicion, sino que acabó prontamente por un fuego abrasador, que salió del altar, con otros doscientos y cincuenta partícipes de tamaña osadía, dando á entender que los esfuerzos de los hombres ímprobos contra lo que ha ordenado Dios, son lo propio que declararse contra él mismo [1]. Igual paradero tuvo el rey Ozias, el qual asiendo el incensario, y metiéndose á viva fuerza á ofrecer el sacrificio contra expresa ley de Dios, sin querer ceder á la justa resistencia del sacerdote Azarias, fué confundido por la divina indignacion, y quedó plagado de lepra en la frente, siendo castigado, por haber ofendido al señor, en aquella parte del cuerpo donde son marcados los que agradan al señor [2] (*b*). Pues los hijos de Aaron que encendieron en el altar un fuego profano y vedado, ¿no cayeron muertos de repente en presencia del mismo señor [3]? Estos son á los que imitan y siguen aquellos que despreciando la divina tradicion, van tras nuevas y extrañas doctrinas, y establecen las tradiciones de los hombres, á quienes reprehende Jesu Christo en su evangelio, echándoles en cara, y diciéndoles: *Desechais los mandamientos de Dios, por asentar vuestras tradiciones* [4]. Peor es esto que el crímen que cometieron los lapsos, los quales sin embargo han sido puestos en la clase de penitentes, y

1 Num. 16.

2 2. Paralipom. 6.

3 Levit. 10.

4 Marc. 7.

(*a*) Tambien es una invectiva contra Novaciano, y su intrusion al pontificado de Roma, segun se puede ver en la sobredicha carta á Antoniano.

(*b*) A saber con la señal de la cruz en el bautismo. Véase la nota (*b*) de la la pág. 248 del tom. 1.

Digitized by Google

y claman á Dios por satisfacerle debidamente. Estos tocan las puertas de la iglesia; aquellos se amotinan contra ella. Estos pueden hallar alguna excusa en la necesidad que les hizo flaquear; aquellos pecaron solo porque quisieron. En el primer caso el que cayó, solo se hizo daño á sí mismo; en el segundo quien levantó un cisma, ó una heregía, engañó á muchos arrastrándolos á su partido. Allí el mal es de uno solo; infinitos pueden peligrar aquí. Allí conoce uno, llora y se lamenta de haber delinquido; aquí insolente con su pecado, y ufano de su delito, á los hijos arranca de la madre, á las ovejas procura apartar del pastor; á los sacramentos de Dios los ultraja, y busca por donde ocasionarles ruina. El que ha caido, solo ha pecado una vez; cada dia peca el otro. El que ha caido, en fin, bien puede conseguir por el martirio el reyno de los cielos; mas el herege, ó el cismático, aunque hayan sido muertos, se entiende fuera de la iglesia, jamás tendrán que haber nada en las recompensas de la iglesia. Nadie se maraville, hermanos carísimos, de que ni aun entre los mismos confesores hayan faltado algunos que se hubiesen precipitado en el cisma, y hubiesen cometido tan enorme y descomunal pecado (*a*). La confesion del nombre de Jesu-Christo á ninguno pone en sitio donde no le puedan alcanzar las estratagemas del demonio, ni le dexa seguro contra las tentaciones, peligros y sugestiones del mundo, mientras vive en el mundo. De lo contrario nunca veriamos caer á los confesores en fraudes, estrupos y adulterios, como hemos visto caer á algunos con el mayor quebranto y dolor de nuestro corazon (*b*). Quienquiera que sea el confesor, jamás será mas grande, mas bueno, ni mas amado de Dios que Salomón; el

(*a*) Estos fueron Máximo, Nicóstrato, y otros confesores de Roma engañados por arte de Novaciano, como consta de la carta XLIII., y vueltos despues al legítimo partido de Cornelio, segun se refiere en la XLV. y VI.

(*b*) Véanse la carta V. y VI. donde llora estos desórdenes en que habian caido algunos de los confesores.

Digitized by Google

el qual mientras anduvo por los caminos del señor, conservó la gracia que del mismo habia alcanzado; mas desde que se apartó de ellos, perdió todos los dones que habia recibido, y como dice la Escritura: *El señor suscitó á satanas contra Salomon* [1] (*a*). Por eso se halla escrito: *Guarda lo que tienes, porque no reciba otro tu corona* [2]. Ni el señor amenazaria con que quitará la corona de justicia, si tras de perder la justicia, no fuese consiguiente perder la corona. La confesion es un ensayo en demanda de la gloria, no es todavía consecucion de la corona: no dá cima á la alabanza; solo dá principio al merecimiento; y estando escrito: *El que perseverare hasta el fin, este será salvo* [3]; todo lo que precede al fin es un paso á la salud; pero no es la misma salud. Uno es confesor; más despues de hecha la confesion, tambien es mayor el peligro, porque el enemigo se halla mas irritado. Uno es confesor; pues por lo mismo debe afirmarse mas sobre el evangelio, ya que por el evangelio logró la gloria que le dió el señor; y mas quando él mismo dice: *A quien se dá mucho, mucho se le pedirá tambien* [4], y á mayor honor mayor agradecimiento. Nadie se pierda escandalizado del mal exemplo de un confesor: nadie aprenda á ser injusto, insolente, pérfido por las depravadas costumbres de un confesor. Pues que se gloría de ser confesor, sea humilde y pacífico; sea modesto en su porte; acredite ser, como dice, confesor de Jesu Christo con imitar á Jesu-Christo. Si él dice: *Quien se ensalzare será humillado, y quien se humillare será ensalzado* [5]; si él mismo fué ensalzado del Padre, porque con ser la Palabra, la Virtud, y la Sabiduría de Dios Padre, se humilló sobre la tierra, ¿cómo podrá complacerse en la arrogancia, despues de habernos intimado la humildad por expresa ley, y haber él mismo recibido del Padre un

1 3. Reg. 11.
2 Apoc. 3.
3 Mat. 10.
4 Luc. 12
5 Luc. 12.

(*a*) *Et excitavit Dominus satanam ipsi Salomon.* La Vulgata: *Suscitavit quoque ei Deus adversariam Razon filium Eliada.* Así que satanas quiere decir adversario ó enemigo. Lombert sobre este lugar.

Digitized by Google

un soberano nombre en premio de esta humildad? Será uno confesor de Jesu-Christo, se entiende si en adelante no dá ocasion á que sean blasfemadas la magestad, y la dignidad de Jesu-Christo. Una lengua que ha confesado á Jesu-Christo, no sea maldiciente, ni chismosa; no sea vocinglera en improperios y querellas, ni en seguida de haber alabado al señor arroje veneno contra los hermanos y sacerdotes del señor. Pero si lejos de hacerlo así, incurre en abominables faltas; si desacredita su confesion con una relaxada conducta; si afea su vida con torpezas; si en fin abandonando la iglesia, en que fué confesor, y rompiendo los vínculos de la union, es traydor á la anterior fé con una perfidia posterior, no tiene que contar sobre su confesion, como si ya estuviese predestinado para la gloria, quando por lo mismo se hace mas acreedor á la pena. A Judas escogió el señor entre los demas apóstoles; mas el señor fué vendido despues por Judas. No empero descaeció la fé, ni la constancia de los apóstoles, por haberse apartado de ellos el traydor Judas. Del mismo modo tampoco desmerecen la santidad y la dignidád de los confesores, por haber algunos de ellos naufragado en la fé. El bienaventurado apóstol en una de sus cartas dice así: *¿Pues qué si algunos de ellos se apartaron de la fé? ¿Por ventura su infidelidad hará inútiles las promesas de Dios? Nada menos, porque Dios es verdadero; mas todo hombre mentiroso* [1]. La mayor, y mas sana parte de los confesores se mantienen firmes en la fé, y en la verdadera ley y disciplina del señor. No rompen la paz con la iglesia aquellos que se acuerdan haber recibido en la iglesia por dignacion de Dios el beneficio de la confesion, siendo mas de elogiar su fidelidad, por quanto lejos de tener parte en la perfidia de los que anteriormente habian sido compañeros suyos en la misma confesion, nada se les pegó de tan pernicioso exemplo. Esclarecidos por la luz del evangelio, iluminados con los puros y resplandecientes rayos del señor, fueron tan dignos de alabanza en conservar la paz de Jesu-Christo, como

1 Rom. 3.

mo

mo fueron vencedores en la pelea con el demonio. Deseo muy de veras, carísimos hermanos, que en quanto sea posible, ninguno de vosotros perezca, y que la iglesia madre reciba gozosa en su seno á todos sus hijos estrechamente unidos entre sí, y no solo os lo deseo, sino que tambien os lo aconsejo y encarezco. Mas quando algunos de los gefes del partido cismático, y de los que fomentan la discordia, estuviesen tan aferrados en su ciega y obstinada locura, que no puedan mis saludables consejos traerlos al camino de la razon, á lo menos los demas que habeis sido sorprehendidos por simplicidad, ú os habeis dexado llevar del error, engañados por una traydora astucia, desembarazaos de los lazos en que os habeis enredado; apartaos de las sendas torcidas, que guian á la perdicion; seguid el rumbo derecho que endereza á la salvacion. Clama el apóstol, diciendo: *En nombre de nuestro Señor Jesu-Christo os mando que os separeis de todos los hermanos que viven desordenadamente, y no segun la tradicion que recibieron de mí* [1]; y en otra parte: *Nadie os engañe con vanas palabras, pues por eso vino la ira de Dios sobre los contumaces. Así no querais haceros partícipes de ellos* [2]: Es menester apartarse, ¿qué digo apartarse? huir es menester de los malvados; no sea que juntándose alguno con los perversos, y corriendo tras ellos por los caminos del error y de la iniquidad, se haga cómplice de su delito. Solo hay un Dios, un solo Jesu-Christo, una iglesia sola, una sola fé, y solo un pueblo unido, qual robusto cuerpo, con indisolubles nudos de la concordia. No hay romperse la unidad, no hay deshacerse un cuerpo bien consolidado por desconcertarse la trabazon; no hay partirse en trozos por interna descomposicion. Qualquiera miembro separado de la vital organizacion ya no puede vivir, ni sentir por sí solo; es preciso que pierda su ser, su existencia y su salud. El Espíritu Santo nos amonesta, y dice: *¿Quién es el hombre que quiere vivir, y desea ver los mejores dias? Pues refrena tu lengua de hablar mal, y tus labios no propalen la mentira. Apártate del mal, y haz bien; busca la paz, y síguela* [3].

1 2. Thes. 3.

2 Ephes. 5.

3 Psalm. 33.

Sí; un hijo de la paz debe buscar y seguir la paz; debe contener su lengua de toda palabra sediciosa como quien ama y sabe lo que valen los vínculos de la caridad. Entre otras soberanas y saludables máxîmas que nos dexó el señor hallándose cercano á su pasion, añadió tambien diciendo:
1 Joan. 14. *Os dexo la paz, mi paz os doy* [1]. Esta herencia nos dexó Jesu-Christo: esta oferta nos hizo de que si guardábamos la paz, conseguirîamos todas sus promesas. Y si somos herederos de Jesu-Christo, perseveremos en la paz de Jesu-Christo. Si somos hijos de Dios, seamos tambien pacíficos. *Bienaventurados*, dice él mismo, *los pacíficos, porque serán llamados hijos de Dios* [2].
2 Mat. 5. Pacíficos conviene que sean los hijos de Dios: conviene que sean mansos de corazon, simples en las palabras, en la voluntad unidos y conformes. Así floreció la union baxo los apóstoles: así se amaban tiernamente los primeros creyentes, guardando lo que les habia encargado el señor. La misma Escritura lo asegura, quando dice: *La muchedumbre de los que habian creido, obraba con una misma alma, y un mismo corazon* [3]; otrosí: *Todos perseveraban unánimes en la oracion con las mugeres,*
3 Act. 4. 4 Act. 1. *y con María, madre que fué de Jesus, y sus hermanos* [4]. Por eso podían tanto sus oraciones; por eso estaban confiados de alcanzar todo lo que pedian al señor. Mas en nosotros se ha afloxado esta union, al paso que ha afloxado el fervor de las buenas obras. Entonces vendian los fieles sus casas y sus heredades, y ponian el precio en manos de los apóstoles para que lo repartiesen entre menesterosos, asegurando de esta manera su tesoro en los cielos. Pero ahora ni aun los diezmos (*a*) damos siquiera de nues-

(*a*) Véase la obligacion de pagar los diezmos en el siglo III. de la iglesia. De esto tengo largamente tratado en las notas á las *Instituciones eclesiásticas* de Berardi, tom. 2. lib. 4. tit. 9. num. 5. ¿Qué importa que no se pagasen en tiempo de los apóstoles y otros cercanos á ellos, quando los fieles pagaban mas: es decir, ponian todos sus bienes á los pies de los apóstoles, ó á lo menos suministraban abundantes colectas y ofrendas? Y donde se daba todo, ¿á qué vendrian los diezmos, que se envolvian ó incluian en aquella mayor cantidad? De ahí el silencio de los primeros Padres de la iglesia sobre diezmos; y de ahí

Digitized by Google

nuestros bienes, y mandándonos Dios que vendamos todo, al contrario nos afanamos en comprarlo todo por engrosar nuestro patrimonio. De esta manera ha desmayado en nosotros el vigor de la fé: así se ha debilitado el corage de los creyentes. ¿Qué extraño es, pues, que mirando el señor á los tiempos en que vivimos, diga en su evangelio? *Quando viniere el hijo del hombre ¿piensas que hallará fé sobre la tierra* [1]? Cabalmente sucede ahora lo que entonces predixo. Ya no hay fé, porque no hay temor de Dios: no hay fé, porque no hay justicia: no hay fé, porque no hay caridad: no hay fé, porque no hay obras buenas. Nadie tiene ya miedo de lo venidero: nadie considera el dia del señor, la cólera de Dios, los tormentos que amenazan á los incrédulos, ni los suplicios sin acabar preparados para castigo de los malvados. Lo que temeria nuestra conciencia, si tuviese fé, ya no lo teme; porque tampoco tiene fé. Si tuviera fé, miraria por sí, y mirando por sí, escaparia del peligro. Despertémonos, hermanos carísimos; desperecémonos de nuestro antiguo letargo; velemos en la observancia de los mandamientos del señor. Seamos tales, quales qui-

1 Luc. 18.

ahí el hablar tanto de ellos, despues que por haberse resfriado el fervor de los fieles, fué preciso que siquiera diesen algo para el culto de Dios, mantenimiento de sus ministros, y socorro de pobres y menesterosos. En prueba de ello léanse el sermon 277. *de redden. decim.* entre los apéndices de las obras de san Agustin, y el 24. entre los atribuidos á san Ambrosio, los quales aun quando no sean de estos santos, segun piensan muchos críticos, á lo menos confiesan estos ser de san Cesario arelatense, ó algun otro autor de hácia el siglo VI. El concilio de Macon del año 585 quando habla sobre pagar diezmos, no lo hace qual si fuese cosa nueva; sino quejándose de haberse interrumpido una costumbre, que se derivaba de las leyes divinas. *Quas leges christianorum congeries longis temporibus custodivit intemeratas. Nunc autem paulatim prævaricatores legum pænè christiani omnes ostenduntur.... Unde statuimus et decernimus, ut mos antiquus à fidelibus reparetur, et decimas ecclesiasticis famulantibus cæremoniis populus omnis inferat.* Lo propio la carta de los obispos de la provincia turonense publicada por Harduino al fin del concilio de Tours año 567. Así que es temeridad decir con el mordaz escritor Paulo Sarpi que los diezmos no se hubiesen establecido hasta poco antes de Carlo Magno, cuyo imperio fué muy posterior á las dichas épocas.

Digitized by Google

quiso él mismo lo fuésemos, diciendo: *Poneos con haldas en cinta, y ardan vuestras lámparas: seais semejantes á los siervos que aguardan á quando su señor vuelve de las bodas, á fin de que al tiempo que volviere, y tocare á la puerta, se la abran al momento. Bienaventurados de aquellos siervos*
1 Luc. 12. *que en viniendo el señor los hallare velando* [1]. Con haldas en cinta es preciso que estemos; no sea que al llegar el dia de la marcha nos encuentre impedidos y embarazados. Arda y resplandezca nuestra luz en las buenas obras, para que de la noche de este siglo nos trasladen al dia de la eterna claridad. Estemos solícitos y prevenidos aguardando á la llegada repentina del señor, para que quando toçase á la puerta se halle alerta nuestra fé, y reciba del mismo el pago de su vigilancia. Si lo hacemos así; si guardamos tan saludables avisos, no nos sorprehenderá el demonio astuto por encontrarnos dormidos, y reynaremos como listos y vigilantes siervos en compañía de Christo señor.